LITORALPRESS

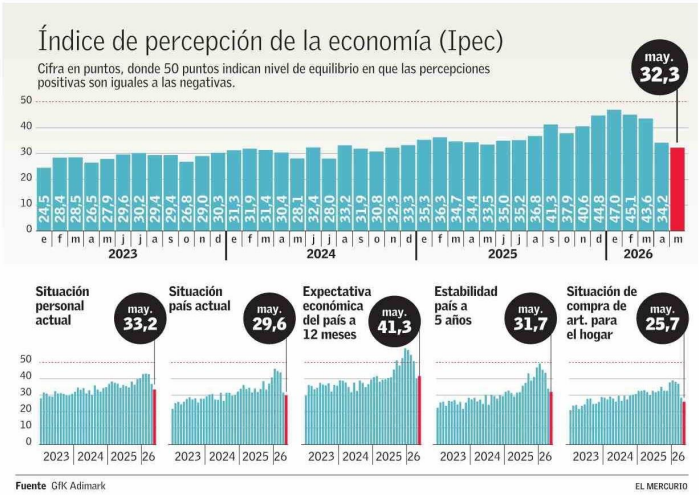
Fecha: 02-06-2026
Medio: El Mercurio
Supl. : El Mercurio - Cuerpo B
Tipo: Noticia general
Título: **El pesimismo económico cae a su peor momento desde 2024 y se extiende al discurso presidencial**

Pág. : 4
Cm2: 424,3

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: No Definida

Percepción de consumidores y empresas, a la baja:

El pesimismo económico cae a su peor momento desde 2024 y se extiende al discurso presidencial



El costo de la vida y su impacto sobre la economía de los hogares, como una percepción más negativa acerca del empleo futuro, están deteriorando la percepción sobre el estado actual de la economía chilena hacia niveles de dos años atrás.

JOAQUÍN AGUILERA R.

La primera Cuenta Pública del Presidente José Antonio Kast estuvo cargada de diagnósticos sobre el curso que ha tomado la economía chilena, y promesas para revertir un escenario marcado por un deterioro importante en el mercado laboral, los equilibrios fiscales y el costo de la vida. Aunque los elevados montos de inversión ingresados a evaluación ambiental parecen mostrar una renovada confianza sobre el devenir de esta administración, los indicadores que miden la percepción de consumidores y empresarios vienen cayendo y se ubican en niveles no observados desde 2024.

Es el caso del Índice de Percepción de la Economía (Ipec) que elabora la consultora NielsenIQ, y que pondera en una escala de 1 a 100 (a mayor puntaje, más optimismo) la percepción de los consumidores —una muestra de 1.100 personas— en torno a distintas variables de la economía chilena. En mayo, este índice encadenó tres meses consecutivos a la baja y se ubicó en 32,3 puntos, su peor resultado desde noviembre de 2024.

En la práctica, esta caída implica un retroceso relevante desde la recuperación observada por el Ipec entre el período de campaña presidencial y el primer mes de Gobierno, que alcanzó un *peak* de 47 puntos durante enero. Más allá del efecto "luna de miel", los subíndices que han ido a la baja dan cuenta de las principales razones del pesimismo: entre enero y mayo, hubo un retroceso de más de 17 puntos en la medición sobre la estabilidad del país de aquí a cinco años, y una caída similar para las expectativas a 12 meses y la mirada sobre la situación actual.

En lo más reciente, la guerra en Medio Oriente y los elevados datos de inflación también han golpeado la percepción sobre la situación económica familiar, que en mayo fue el retroceso más relevante y se ubicó en su peor nivel desde octubre de 2024.

EL MERCURIO

> ***Las presiones salariales permanecen elevadas**, generando una combinación incómoda: menor disposición a contratar, con costos laborales que no ceden".*
>
> **JUAN PABLO MATSUMOTO**
> ANGLO AMERICAN

El escenario laboral preocupa a los empresarios

Desde el punto de vista del ánimo empresarial, el pesimismo es algo más moderado. El Índice Mensual de Confianza Empresarial (IMCE), que elaboran Icare y la U. Adolfo Ibáñez, también da cuenta de tres meses consecutivos con variaciones negativas, que llevaron este puntaje (escala de 1 a 100, donde un puntaje más alto es mayor confianza) hasta 46,65 puntos en mayo, el más bajo desde diciembre del año pasado.

En este indicador se consulta a empresas de distintos sectores, y se ponderan factores como los resultados esperados para el negocio (ventas, inventarios, etc.) y variables económicas tales como las expectativas de actividad, de contratación, o las presiones salariales. De ahí se desprende un contraste relevante en mayo: la mirada sobre la situación económica general del país ha mejorado con fuerza (18,1 puntos) en los últimos doce meses, pero el "termómetro" sobre la generación de empleo se ha deteriorado aceleradamente y exhibe una caída de 10 puntos solo en el último mes.

VICTORIA JENSEN

> *La confianza podría recuperarse (...), si se resuelve el conflicto geopolítico, mejoran los registros de actividad económica **y se obtiene la aprobación del plan de Reconstrucción**".*
>
> **MARIANA GÓMEZ**
> CREDICORP CAPITAL

En el Círculo de Economía y Finanzas de Icare, Juan Pablo Matsumoto, de Anglo American, advierte que "el mercado laboral nos presentó la mayor tensión. Las expectativas de generación de empleo sufren una caída pronunciada, mientras las presiones salariales permanecen elevadas, generando una combinación incómoda: menor disposición a contratar, con costos laborales que no ceden". Agrega que, para sectores como el comercio, la caída del empleo puede ser especialmente impactante por la vía de menores niveles de consumo.

En todo caso, el factor laboral no es el único que incide. Mariana Gómez, de Credicorp Capital, cree que "la confianza podría recuperarse en el segundo semestre si se resuelve el conflicto geopolítico, mejoran los registros de actividad económica y se obtiene la aprobación del plan de Reconstrucción".